

La Reconquista

Todo comenzó en el año 711 con la conquista musulmana de la península ibérica desde el norte de África. Los moros eran dirigidos por Tariq ibn Ziyad, el cual asaltó Gibraltar con un ejército de 1700 hombres en barcos. Pudo tomar una gran parte de la Península Ibérica excepto la parte más norteña. Asturias fue defendido con éxito por el Príncipe Pelayo. Para algunos historiadores, este momento es el núcleo inicial de la Reconquista.

Pero después, durante muchos años, no hubo ningún intento de reconquista. La razón para una intervención muy brusca en el año 1037 fue que los musulmanes habían conquistado y destruido Santiago de Compostela; ciudad sagrada para los cristianos, porque allí está la tumba del apóstol Santiago. Esto fue la primera acción militar de la España en la que reconquistaron a Santiago de Compostela.

El desarrollo:

Durante el tiempo hasta 1085 los cristianos sólo conquistaron regiones prescindibles para los moros. Pero después de la caída de Toledo en 1085, otras conquistas considerables siguieron. Dado que los moros se sentían más amenazados, se veían forzado a aliarse con la dinastía de los bereberes Almorávides en 1086. Así consiguieron frenar la marcha de los cristianos por cierto tiempo.

Esta guerra era percibida por la cristiandad como una guerra santa, de importancia para todo el cristianismo. A consecuencia de eso se formaban numerosas órdenes de caballería, basadas en el ideal de los caballeros templarios, y el papa llamó a la cruzada contra los árabes.

A pesar de la ayuda de los marroquíes, los moros no conseguían defender su posición en la península. Los cristianos reconquistaron poco a poco otras partes de la actual España, hasta que, finalmente, la última ciudad, Granada, cayó de nuevo en su posesión el 2 de enero de 1492, lo que significaba el fin de Reconquista.

Las consecuencias:

La Reconquista convirtió la mayor parte de la península de nuevo en católica. Esta nueva situación fue una de las causas de la inquisición. La meta de la inquisición era la imposición de la fe cristiana, su radicalización y la erradicación de todas las otras creencias.

Además es importante constatar que los musulmanes antes de la Reconquista se habían mostrado bastante abiertos; durante su dominio avanzaron la economía y el arte. También podían vivir todas culturas en paz, y no había ninguna guerra cultural o religiosa tan absoluta como después de la Reconquista.